

## Aumento en la incidencia de cáncer de mama en mujeres jóvenes: ¿Impresión o realidad?

El cáncer de mama es una patología mayormente diagnosticada a partir de los 50 años, presentándose con dos picos de mayor incidencia: uno a esa edad y otro alrededor de los 71 años.<sup>1</sup> Pero, desde hace tiempo, colegas y pacientes sostienen que cada vez “se diagnostican más casos de cáncer de mama en mujeres jóvenes”.<sup>2</sup> De acuerdo con las publicaciones realizadas por la Asociación Española contra el Cáncer (AECC), los Institutos de Cancerología de México, Colombia y Brasil, la Sociedad Latinoamericana y del Caribe de Oncología Médica, el Instituto Nacional de Enfermedades Neoplásicas de Lima, Perú y el Instituto Nacional de Salud Pública de México, quedará definido el grupo etario de mujeres “jóvenes” por aquellas mujeres menores de 45 años.

A lo largo de los años, y con la evolución de conocimientos y tecnologías, así como con la concientización de la población mundial, muchas de las enfermedades crónicas como la hipertensión o la diabetes pudieron ser detectadas y tratadas. Asimismo, con el creciente aumento de la esperanza de vida y el consecuente envejecimiento poblacional y con los cambios en los hábitos de vida y la utilización de sustancias cotidianas nocivas, comenzaron a observarse con mayor frecuencia patologías como las degenerativas y neoplásicas (que muchas veces pueden ser vividas casi como enfermedades crónicas).<sup>1</sup>

El cáncer de mama es la principal causa de muerte por cáncer en mujeres de países desarrollados y en vías de desarrollo (correspondiendo al 21% de las muertes por tumores malignos). Por lo tanto, representa un importante problema de salud pública. En Argentina se diagnostican alrededor

de 17.000 nuevos casos por año, lo que representa una incidencia de 74 casos por cada 100.000 mujeres (según la extrapolación de registros poblacionales de Concordia y Bahía Blanca). Paralelamente, en nuestro país fallecen por la enfermedad cerca de 5.400 mujeres anualmente.<sup>1</sup>

De acuerdo con los informes del Instituto Nacional del Cáncer y del Ministerio de Salud del año 2016,<sup>4</sup> el perfil de Argentina en lo relativo a la tasa de incidencia del cáncer de mama se aproxima más al de un país desarrollado. Pero esto no es aplicable a su tasa de mortalidad (aunque ha demostrado una tendencia descendente sostenida), reflejando la existencia aún de carencias en materia de salud y de oportunidades de acceso poblacional a la atención de la misma a lo largo de todo el país.

En un principio, fue difícil demostrar esta percepción del aumento en el número de casos de cáncer de mama en mujeres jóvenes, probablemente debido a que los registros existentes en América Latina, y especialmente en Argentina, eran parciales (no solo desde lo regional sino desde lo individual) y/o poco detallados. Muchas de las cifras informadas y estudiadas fueron, en su momento, extrapoladas desde registros mundiales como el Globocan<sup>®</sup>, con los sesgos potenciales que ello implica.<sup>3</sup> Asimismo, existen diferencias sustanciales según las distintas regiones del continente americano, y también dentro de Argentina entre las distintas provincias. Es posible que esto se deba a la influencia de factores genéticos específicos y raciales en cada región (movimientos migratorios), así como a elementos que interactúan en el proceso de salud-enfermedad (factores ambientales, dietéticos, medicamentosos, y otros que pueden actuar directa o indirectamente por intrincadas vías, como la que implica la epigenética).

Además de lo antedicho, existen quienes afirman que el incremento en la incidencia, sobre todo en estas franjas etarias de mujeres jóvenes, es algo relativo, teniendo en parte la responsabilidad el aumento poblacional en nuestro país (crecimiento poblacional anual del 7% planificado para el año 2030), con lo cual la proporción de mujeres en edades de susceptibilidad se encuentra en aumento (y, por lo tanto, la población estudiada).<sup>4</sup> Al respecto, la Agencia Internacional de Investigaciones del Cáncer (IARC) ha estimado para 2035, comparando con el año 2012, un aumento en la incidencia del cáncer en general en Argentina cercano al 50%, teniendo en cuenta el crecimiento demográfico esperado (aumento poblacional en hombres y mujeres del 56 y 45 %, respectivamente).<sup>4</sup>

Otro factor ligado a la percepción del aumento en la incidencia está determinado por la concientización y educación de la población, así como por el mayor acceso a la atención de la salud y la prevención secundaria (consultan más pacientes y también más jóvenes). Asimismo, los métodos actuales de diagnóstico por imágenes determinan la detección de mayor

número de lesiones mamarias y de menor tamaño, muchas de las cuales probablemente hubieran sido diagnosticadas alrededor de los 50-55 años (edad habitual de presentación).

Ahora bien, en los últimos 20 años se ha detectado un aumento progresivo de la incidencia de cáncer de mama en América Latina.<sup>3, 5, 6</sup> Y en el análisis detallado regional, más del 10 % de los casos diagnosticados (a diferencia del 12% en los Estados Unidos) y más del 10 % de las muertes por cáncer de mama se dan en pacientes menores de 45 años.<sup>3</sup> En el grupo etario comprendido entre los 30 y los 50 años, se ha detectado en los últimos diez años un aumento de los casos diagnosticados de un 2%, 5% y 8,5% respectivamente, en las franjas etarias de 30 a 34 años, 35 a 39 años y 40 a 44 años,<sup>5</sup> según las conclusiones del PROYCAM 2012 (estudio multicéntrico prospectivo diseñado para investigar las características del cáncer de mama en Argentina). Este mismo estudio señala que cerca del 25% de los casos de cáncer de mama se da por debajo de los 50 años.

En este punto, cabría preguntarnos (y estudiar profundamente) cuáles podrían ser las causales de dicha perspectiva, cuáles podrían ser los factores implicados en la etiopatogenia de la enfermedad que evidentemente estarían comenzando a actuar más tempranamente: el nivel de stress, los factores ambientales y dietarios –específicamente la calidad de la alimentación: la utilización de conservantes, estabilizantes, edulcorantes, el alto contenido de grasas y azúcares en algunos regímenes–, el consumo de alcohol y otras sustancias nocivas que generan un impacto, en última instancia, a nivel genético, cerrando el círculo de sucesos involucrados en la carcinogénesis. También sería importante evaluar el impacto que presenta la utilización de los contraceptivos orales a edades cada vez más tempranas y durante mayor tiempo debido a la postergación de la maternidad.

Durante el año 2013, fue creado el subprograma Nacional de Detección Temprana de Cáncer de Mama en el marco del Programa Nacional de Control de Cáncer. Su objetivo general es reducir la mortalidad por causa específica. A través del examen médico, mamografía y ecografía complementaria (si estuviera indicada), se tendría la posibilidad de detectar tumores más pequeños y, por lo tanto, con mayor potencial de curación y más impacto en la mortalidad y calidad de vida de las pacientes. Este documento se propone una cobertura progresiva de modo de alcanzar al 70% de la población objetivo en los primeros 10 años de actividad del programa.<sup>1</sup>

Además, para obtener conocimiento situacional de cada sector del país en materia de diagnósticos oncológicos, fue creado el Registro Institucional de Tumores en Argentina (RITA), actualmente compuesto por 40 instituciones en 21 provincias. A partir de este sistema de registro, se ha iniciado

la recolección de datos importantes tanto de la enfermedad (características de presentación, subtipos histológicos prevalentes, evolución, etc.) como de los pacientes (nivel educativo, acceso a sistema de salud, demora en la consulta, entre otros).<sup>7</sup>

Con toda esta información, pudo determinarse la incidencia y mortalidad por cáncer de mama y las variaciones sustanciales de ambos índices a nivel de las provincias argentinas, de tal manera que aquellas con tasas más altas requieren medidas destinadas a las diferentes partes del proceso del tratamiento de la patología (detección, diagnóstico y tratamiento propiamente dicho). Respecto del comportamiento de la enfermedad específicamente en los distintos grupos etarios a través de los años, parece no haberse establecido conclusiones definitivas (ya sea por el tiempo de implementación del sistema de registro o por la progresiva incorporación, aún limitada, de instituciones).

Es por ello importante seguir insistiendo en la necesidad de adherencia de cada uno de los centros públicos y privados del país a los sistemas de registro para poder tener datos más representativos, y ser pacientes para obtener el análisis del comportamiento del cáncer de mama en las mujeres jóvenes en un tiempo prudencial a fin de establecer conclusiones firmes.<sup>1</sup>

Finalmente, la investigación realizada parecería determinar que, efectivamente, la incidencia de cáncer de mama en mujeres jóvenes se encontraría en aumento (al igual que en los otros estratos etarios). Por lo tanto, es imperativo adecuar nuestra atención multidisciplinaria en salud a tal demanda, ya que el manejo de este tipo de pacientes supone un desafío no solo diagnóstico sino terapéutico (preservación de la fertilidad, manejo de perfiles patológicos de mayor agresividad así como de los esquemas de tratamiento, entre otros). También es fundamental la adherencia de las distintas instituciones públicas y privadas a los registros nacionales existentes para llevar a cabo diagnósticos situacionales regionales en todo el país y adecuar la distribución de los recursos humanos y materiales necesarios para enfrentarlos.<sup>1</sup>

*Verónica Sanchotena*

*Sociedad Argentina de Mastología*

## REFERENCIAS

1. Viniestra M, Paolino M y Arrossi S. Cáncer de mama en Argentina: organización, cobertura y calidad de las acciones de prevención y control. Informe final julio 2010: diagnóstico de situación del Programa Nacional y Provinciales, OPS/OMS Argentina, 2010.
2. Czuba F. Nota diario *La Nación* "Crece la incidencia del cáncer de mama en mujeres jóvenes". Publicación digital del 28 de agosto de 2008.
3. Villareal-Garza C, Aguila C y Magallanes-Hoyos M. Breast cancer in young women in Latin America: an unmet, growing burden. <www.TheOncologist.com> / Alphamed Press, 2013.
4. Ballesteros I, Limardo L, Abriata G. Vigilancia epidemiológica del cáncer. Análisis de situación de salud por cáncer. Argentina: Instituto Nacional del Cáncer/Ministerio de Salud de la Nación, 2016.
5. Meiss Kress R, Chuit R, Novelli J, Ábalo E, Lorusso A, Gago F y cols. Breast cancer in Argentina: analysis from a collaborative group for the study of female breast cancer. *J Can Epi Treat* 2016; 1 (2): 5-16.
6. Breast cancer research in Latin America: challenges, progress and future opportunities. Breast International Group (BIG) research in focus. Issue 6. March 2017.
7. Tabakman R. Cáncer en Latinoamérica: nuevo informe IARC. *Medscape* 29 de noviembre de 2016.